

LA CUESTION DEL ESTADO¹

Beba C.Balvé*

Estado y análisis de situación

Aproximadamente a partir de la década de 1970, se produce una torsión en la percepción y reflexión acerca de los movimientos sociales, y con ello, ha ido tomando forma una tendencia que intenta explicar lo que sucede desde la perspectiva del que padece, es decir, en tanto manifestación de protesta, en tanto disidencia de un determinado grupo o capa social en relación a ciertas condiciones que le son impuestas. Desde esta perspectiva, sólo se percibe lo que inmediatamente manifiestan los protagonistas de ese movimiento social tomando como dato sin percibir, que es sólo indicador de algo a precisar.

Se trata de una percepción de los hechos sociales que tiene como inobservable qué es lo que produce ese movimiento y esto se explica por el hecho de que no se observa a los procesos sociales que hacen posible dicho movimiento. Si uno tiene como dimensión ordenadora la noción de proceso social-sabiendo que hay más de un proceso- dentro del cual los movimientos sociales son una manifestación, no solo se percibirá que se propone ese grupo social en movimiento sino que, relacionado con el conjunto se le haría observable que se propone el movimiento social en general, del que éste es uno de los elementos constitutivos.

Esto nos exige construir una escala cuyos extremos conforman el punto de partida y el punto de llegada con su interregno. De allí que se hace necesario partir del porqué, para luego descubrir cómo, bajo que forma y circunstancias y, sobre todo, el para qué.

La relación entre el punto de partida y el punto de llegada la establece el tiempo social que es a su vez su medida y todo, en conjunto, constituye la totalidad concreta. Todo esto refiere al proceso de construcción de conocimiento acerca de la realidad que implica necesariamente, un proceso de conceptualización.

Es desde esta perspectiva en que se enmarcan las reflexiones que a continuación presentamos; siendo su propósito exponer, en líneas generales, todos los elementos, dimensiones, mediciones, ámbitos y condiciones que involucran el tema de los movimientos sociales en proceso y en relación con otros procesos, tratando de enfatizar lo que consideramos sustantivo para el abordaje de dicha temática.

Entrando en tema. Todo proceso de construcción de conocimiento exige e implica necesariamente un proceso de objetivación; ya que, de lo que se trata, es de encontrar las leyes que rigen el desenvolvimiento de lo social. Por ello, entre el momento de objetivación y el proceso de conceptualización, el mecanismo que construye el todo, sus leyes, tendencias y contradicciones, refiere a los procesos sociales, con sus tiempos, momentos, grados, espacios y territorios, dentro de una periodización del proceso más general que hace a la totalidad.

Si entendemos por método científico aquél que explica el movimiento de lo real, a partir de lo que objetivamente sucede, lo que media entre el sujeto y el objeto es la

¹ Conferencia en el seminario Pensamiento Político y Poder. Capítulo Salud. Organizado por el Instituto C.E.S.S. Centro de Estudios Sociales y Sindicales-Polo Social, Buenos Aires, 1997.

* Directora del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales-CICSO

realidad; siendo el objetivo de toda investigación, iniciar y desarrollar un proceso de conceptualización cuya génesis misma parte y está implícita desde sus inicios, ya que partimos de un hecho de la realidad que tratamos de recomponer y formalizar en sus múltiples determinaciones, conceptualizando.

Sabido es que todo proceso de conceptualización construye conocimiento y, para iniciar ese proceso, es necesario distinguir entre las formas en que nos aparece el hecho y lo que objetivamente es. La relación existente entre lo que aparece y lo que objetivamente es crea las condiciones de construcción de un sistema problemático, el cual guarda relación con el método de investigación y éste, con alguna teoría de carácter científico.

Así es como la investigación es e implica necesariamente una estrategia de conocimiento que brota de un modelo teórico-metodológico el que, partiendo de un hecho social y puesto éste en relación con todos los hechos que conforman un ciclo y un período, guía la reflexión y desarrolla la teoría, conceptualizando.

La temática referida al movimiento orgánico del desenvolvimiento del Hombre en general, del cual los movimientos sociales son elementos de ese todo y cuyo carácter debemos determinar, nos introduce al terreno de las relaciones sociales. Relaciones que establecen los hombres entre sí y en relación con otros hombres, las que organizadas en sistemas de relaciones sociales y articuladas, toman forma de formación económico-social y se comportan en la sociedad como estructuras sociales en acción, expresando los intereses inmediatos de las dos grandes clases sociales fundamentales en sociedades de carácter capitalista.

El conjunto de las relaciones sociales, sean éstas políticas, ideológicas, económicas, religiosas o de clase, recorre los tres campos de la realidad. Campos que se encuentran cruzados por tres teorías las que en conjunto refieren a la teoría general de la lucha de clases, la que observada desde la lucha de clases del proletariado adquiere una doble manifestación: democrática y socialista (de obreros) comprendiendo a todo aquel trabajador directo divorciado de sus condiciones materiales de vida y existencia.

Los tres campos de la realidad refieren a la lucha política, lucha económica y lucha teórica por la conducción de las masas desde la burguesía, por parte de las masas desde la clase obrera, siendo esta la escala en las mediciones de carácter social. A su vez, estas tres teorías que con sus leyes y dimensiones toman cuerpo de teoría científica refieren a:

1. La teoría del estado, teórico y práctico, entendida esta como el estado del poder entre las clases sociales en determinado momento y en donde el sistema institucional político y social es el terreno donde se libran los enfrentamientos sociales y, a la vez el objeto de enfrentamiento para la burguesía y pequeña burguesía, ya que lo que el colectivo social diferenciado en clases sociales se propone es retener o conquistar el aparato del estado. La escala parte de las alianzas de clases con hegemonía e iniciativa burguesa y en lucha interburguesa hasta que, las masas recuperen sus fuerzas propias y se establezca una ruptura que altere la relación de fuerzas entre fuerzas sociales bajo la iniciativa de la clase obrera, por medio de una fuerza de masas, constituyéndose en estado.

2. La teoría de la organización social, en donde el movimiento de las estructuras económico-sociales en acción toman forma de movimiento social las que, en determinado momento, se articulan dando forma a un vasto movimiento social hasta que toma forma de oposición política para la emergencia de una fuerza social.

Todos los movimientos sociales tienden a construir fuerzas las cuales en su articulación dan forma a un vasto movimiento social. Las tres fuerzas contenidas y que expresan una alianza de clases, cambiante según los momentos, son: la fuerza de la protesta, la fuerza de la oposición política y la fuerza del bloque de oposición burguesa permanentemente representado por la pequeña burguesía institucionalista, con sus tiempos y contradicciones, hasta que tome la iniciativa la clase obrera y se constituya una fuerza de masas.

De aquí se desprende que los movimientos de las estructuras económico-sociales, el movimiento social que finalmente toma forma y los contiene y la fuerza social emergente refieren al campo del pueblo, en relación de protesta u oposición política a condiciones impuestas desde el estado político-práctico.

Por tanto, la temática de movimientos sociales se encuentra, desde sus inicios, en el terreno de la lucha política, expresando las condiciones económicas y sociales de distintas fracciones sociales y sectores sociales del campo del pueblo y, también, las trasciende. Y, finalmente.

3. La teoría de la transformación social, en donde lo que media es la manifestación de una doble crisis económica y política que finalmente toma forma de crisis de dominación política de la burguesía en su conjunto, en una escala que parte del más alto grado de hegemonía política e intelectual de la burguesía a una situación revolucionaria para todas las clases sociales, siendo ésta el extremo de la escala, articulando al sistema en su conjunto, en donde lo que se mide es el grado y los momentos en las relaciones de fuerza que determinan el estado del poder entre las clases sociales, observado desde la unidad de clase y el interés de clase de cada clase social. Interés que se hace efectivo en el ámbito político, económico y militar, tanto en el plano nacional como internacional.

En síntesis: economía, política y guerra en tanto poder económico, político y social de una clase en detrimento de otra, en formaciones de carácter capitalista hasta el momento de la transformación radical de esa formación económico social.

Ahora bien. ¿Qué es lo que pone a todo esto en movimiento? La lucha. Los hombres luchan por transformar la naturaleza, por apropiarse de su materia transformándola en productos por medio del trabajo, por controlar la relación hombre-naturaleza, diferenciados y organizados en clases sociales.

Lucha que se hace efectiva en la sociedad relacionando economía y política con gobierno hasta que se realice en relación al estado mismo.

La particularidad que diferencia al régimen capitalista de los que lo precedieron es que enlaza distintos modos productivos y, a su vez, distintas combinaciones de ese enlace conforman estructuras económico-sociales en acción. De allí el movimiento incesante de esas estructuras-crisis-que toman formas de movimientos sociales. Cambios incesantes en la base material-asiento de las estructuras en transición-producto de la acción de los hombres, los que, a su vez, reflejan la crisis en la estructura social.

Estas estructuras sociales en acción que devienen del desarrollo del capitalismo y que constituyen una combinación de relaciones sociales, conforman múltiples movimientos sociales los que, finalmente, tienden a organizarse en un solo movimiento nacional y social de oposición política, centralizando la dirección de las luchas, penetrando al sistema institucional-político, alterando el orden en que se encuentran organizados los hombres. De donde, lo que aparece como un desorden para unos, implica otro orden, un nuevo orden.

Cabe distinguir entonces los cambios de orden de las relaciones sociales dentro del sistema institucional y su violencia y las condiciones y circunstancias en que se hacen efectivos, habida cuenta que un cambio de orden puede implicar una transformación radical.

Desde esta perspectiva.¿ Qué es lo que media entre la base material y la superestructura política, jurídica e ideológica? Los movimientos sociales. Y, ¿ Qué es lo que articula, cambiando su carácter? Los enfrentamientos sociales, siendo la lucha su mecanismo.

Son los intereses económicos, políticos y sociales, es decir materiales y no materiales, que conforman clases y fracciones de clases con sus personificaciones y articulaciones histórico-materiales los que, por medio de alianzas de clases que toman forma de fuerzas sociales, se expresan en los enfrentamientos sociales-que incluyen los combates electorales-realizando en cada momento el ser social específico de cada clase social que varía según quien tenga la iniciativa.

Lo que permite su medición lo constituye una escala que va de conflicto de intereses inmediatos a enfrentamientos sociales, siendo estos los que expresan los intereses estratégicos de las clases sociales y en donde los encuentros realizados de un enfrentamiento a otro hacen al proceso de formación, desplazamiento y realización de fuerzas sociales en pugna; las que expresan por medio del interés que se realiza en cada momento y ámbito el grado alcanzado en el antagonismo inherente a la existencia misma de las clases sociales.

Es así como y desde esta perspectiva, podemos medir la relación de fuerza establecida entre las clases sociales, caracterizando el estado del poder entre las clases y conceptualizando de qué situación se trata según a que clase social se refiera.

De donde, la temática del movimiento social y los movimientos sociales contenidos guarda estrecha relación con la teoría del estado, siendo el estado de situación de esa relación de poder el que permite descubrir el carácter de las luchas del período, conceptualizar el momento del desarrollo de la lucha de clases y marcar las tendencias.

De esta manera vamos construyendo y reconstruyendo el objeto de investigación, siendo el enfrentamiento social el hecho con capacidad de ordenar, reordenar y articular los momentos de génesis, desarrollo y realización de fuerzas sociales. Fuerzas que organizan los intereses generales de las clases sociales en alianzas de clases y que, puestas en acción expresan esos intereses recorriendo los distintos campos y ámbitos de la realidad donde ella se hace manifiesta; siendo el estado el terreno donde se hace efectiva la fuerza acumulada y la sociedad la totalidad concreta en cada momento, lográndose así determinar el estado en que se encuentran los intereses diferenciados, contradictorios y antagónicos.

Así es como todo movimiento social se inicia y al iniciarse ya expresa políticas económicas y sociales impuestas por el régimen de dominio en cada momento. A partir de los movimientos sociales podemos percibir las condiciones sociales generales en cada sociedad y en cada momento, ya que las reflejan.

Ahora bien. Si todo individuo es una constelación de relaciones sociales y las clases sociales son una combinación y articulación de sistemas de relaciones sociales en consonancia con el modo de producción capitalista,-es decir, en permanente composición, descomposición y recomposición de relaciones sociales-, lo que expresa un movimiento social en lucha son esos cambios. Los expresa y los produce.

De donde las personificaciones que nos aparecen inmediatamente actuando, -por ejemplo, estudiantes, profesionales, mujeres, vecinos, etc.-, constituyen elementos de esa estructura económico-social en acción, en movimiento, siendo a su vez personificación de intereses económico-sociales organizados en fracciones sociales, las que expresan conjuntos de relaciones sociales.

Fracciones de un todo que actúan, se activan de acuerdo a las condiciones sociales generales y entran en movimiento y en su desplazamiento espacial y temporal se organizan nacionalmente tomando la forma general de movimiento social de oposición, combinado el momento de la oposición a las políticas de gobierno, a gobierno y al estado mismo. Cada personificación de relaciones sociales tiene su historia de luchas siendo estas fracciones sociales, instrumentos en la lucha política, económica y social, realizando sus tareas sociales dentro de una fuerza social con capacidad de enfrentamiento.

Por tanto, ¿a qué campo de problemas nos remite la temática de los movimientos sociales? A los que refieren a los procesos de luchas políticas, económicas, ideológicas. Luchas sociales, de poder y, en última instancia, de clase.

Y aquí es donde establece una ruptura de carácter epistemológico entre los que abordan la temática desde la perspectiva del individuo aislado, o conjuntos de individuos aislados, fuera de los procesos sociales y, la que interpreta que el hombre es un ser social, colectivo, relacionado entre sí, en relación con otros hombres. En sociedad y, a su vez, diferenciado en clases sociales.

Desde esta perspectiva, los movimientos sociales son indicadores de los elementos de una estructura económico-social que entra en acción, produciendo alineamientos político sociales que la cortan transversalmente constituyendo territorios sociales. Observados en conjunto, constituyen un programa que expresa lo que objetivamente sucede y la meta del movimiento que refiere a las condiciones en que se desenvuelve la vida de las distintas capas de la sociedad y sus aspiraciones.

De esta manera, podemos reconstruir en la reflexión la fisonomía y naturaleza del movimiento, a los efectos de aproximarnos a las leyes que rigen la vida social en un momento determinado y sus tendencias.

Es por ello que la noción y concepto de fuerza social sea central en los análisis de los movimientos sociales, ya que permite determinar su momento de génesis y desarrollo, hasta que, por medio del enfrentamiento, se realice en fuerza social.

Ahora bien, ¿Cuál es la fuerza motriz en todo este proceso en movimiento? O, ¿qué es lo que pone en movimiento a todo el conjunto social organizado tendencialmente en dos grandes fuerzas sociales?.

Las crisis, sean estas políticas, económicas o ideológicas y las rupturas que ellas mismas implican, tanto de relaciones sociales como de mediaciones y la transición de una crisis a otra.

Crisis de relaciones sociales, rupturas de mediaciones, recomposición bajo otras formas, emergencia de una nueva relación social que nos aparece como nuevas alianzas de clases. Alianzas que en su recorrido entran en crisis, se establecen rupturas, se recomponen bajo otras formas, cambiando el contenido social y el carácter de clase.

De allí que de todo movimiento social de oposición política, en determinado momento, emerja una fuerza social en relación de enfrentamiento con otra fuerza social; las que, en disposición de lucha, expresarán la lucha de clase del proletariado en su doble manifestación: luchas democráticas -por democratizar la fuerza material del estado- y luchas socialistas -de obreros, contra el despotismo del capital- y de

esas dos líneas de enfrentamiento brotará el programa de todas las clases sociales que se desenvolverá por un tiempo determinado, y variará su carácter según quien tenga la iniciativa.

Es por ello y desde el punto de vista de su naturaleza, que todo movimiento social es de oposición política.

Todo movimiento social lleva implícita la movilización social y, cuando se entra en esta fase, esto es indicador de que está entrando en crisis una relación social y se están estableciendo rupturas en las mediaciones de esa relación social. En principio, de una relación política.

Por tanto, son las condiciones de vida y existencia de fracciones y capas del pueblo las que dan vida al movimiento social el que, en su desplazamiento, establece alianzas que hacen entrar en crisis relaciones sociales preexistentes y a los cuadros que mediaban hasta ese momento la relación, sean estas políticas, económicas, ideológicas o sociales.

De allí que todo movimiento social refiera también al problema y a los procesos de formación de los cuadros y a sus crisis. Es decir, hace al proceso de formación de las clases sociales medido a través del proceso de formación de sus cuadros políticos, económicos y militares.

Como el proceso de formación de los cuadros y su reproducción, se logra mediante los enfrentamientos sociales, de allí que el desarrollo de la lucha de clases produzca y reproduzca a las clases sociales mismas.

Crisis institucional política, crisis económica, ruptura de mediaciones y transición de un orden de relaciones a otro, es lo que expresan los movimientos sociales y también producen, en donde todos los elementos contenidos en una estructura económico social en movimiento brindan un mapa de las condiciones de vida de ciertos hombres en relación a otros.

Las luchas referidas a los problemas de salarios, vivienda, salud, educación, libertades, justicia, etc., conforman movimientos que constituyen elementos constitutivos de un vasto movimiento social de oposición política el que, en cierto momento, se planteará las cuestiones del estado y el poder.

Este movimiento de lo real, no se da de la misma manera ni al mismo tiempo en todas las formaciones económico sociales pero lo que sí se corresponde con todas ellas son las leyes generales que rigen el movimiento. Cambian los ritmos y las formas de manifestarse, según cual sea la estructura social en acción que conforma esa formación social de carácter capitalista.

Finalmente, las dos dimensiones que ponen en conexión los distintos campos de la realidad donde se desarrolla la lucha de clases y que toman inicialmente forma de movimientos sociales hasta constituir el momento de la oposición política con fuerza de masas, refiere a la doble crisis: la crisis económica y la crisis parlamentaria-de partidos políticos- y la transición hacia otras formas de articulación social y política.

Movimientos sociales, fuerzas sociales, enfrentamientos sociales, relacionados entre sí toman finalmente forma de un vasto movimiento social de oposición política, relacionando y subordinando el momento de la protesta a la oposición política en relación de enfrentamiento a las políticas de los gobiernos del estado hasta que, por medio de una fuerza de masas, se establezca una relación directa con el estado.

Todo esto refiere a las cuestiones del poder, del estado, de la organización social, los problemas de conciencia, la unidad de clases y las distintas formas y tipos de poder.

De allí que en los análisis de los procesos sociales es central plantearse desde el inicio el siguiente interrogante: ¿que produce, qué construye ese movimiento general

para distinguir el pasaje de movimiento social de protesta, movimiento de oposición política, fuerza social de enfrentamiento, hasta llegar a fuerza de masas? Este es el proceso a observar, medir y conceptualizar en donde la unidad de análisis es el enfrentamiento social hasta que se constituya una situación de masas. A partir de este momento la unidad de análisis es el combate y, en ese proceso, la batalla decisiva constituye la meta.

Ahora bien ¿Cuál es la instancia que articula a los movimientos sociales y a la estructura en acción con los campos de problemas enunciados?

Desde nuestra perspectiva, el sistema institucional, político y social que es el que media la relación entre el movimiento social de oposición política y las políticas de los gobiernos del estado.

Por ello, éste debe ser observado atendiendo a su doble manifestación, tanto a su forma como a su contenido.

La forma que asume en determinado momento hace a la composición de la alianza de clases específica dominante en cada período histórico y, su contenido guarda relación con la meta que se propone esa alianza; que, a su vez la diferencia de otras alianzas, según el uso instrumental de ese sistema institucional.

Según la fase que recorra el capital, tomará forma una alianza de clases cuyo dominio hará efectivo el interés estratégico de la fracción hegemónica de esa alianza y bloque de poder, institucionalizándolo.

Esto nos conduce al campo de problemas acerca de la relación establecida entre legalidad de intereses económico sociales y legitimidad del sistema institucional, para los diferentes grupos sociales que forman parte del sistema institucional en su conjunto.

Esquemáticamente, a título de ejemplificación y tomando los extremos, podemos describir a este proceso de la siguiente manera: la actividad del movimiento obrero en lucha, expresa y realiza por medio de su lucha la necesidad de la conquista de la legalidad de sus intereses dentro del sistema institucional. Legalidad que luego toma forma de legislación y, a su vez, la conquista de esta legalidad crea las bases de legitimación de ese sistema institucional por parte del movimiento obrero, acompañado por el hecho de que el reconocimiento social de sus intereses crea las condiciones de revertir su aislamiento político y social en relación al conjunto de la sociedad.

En el otro extremo, el segmento más concentrado de la clase capitalista implementa medidas que tienden a reducir, hasta llegar a alterar, el grado de representatividad de los intereses del movimiento obrero en su conjunto, alterando la legalidad burguesa constituida en un momento anterior, legalizando así el interés estratégico de la fracción capitalista más concentrada que ha emergido de esta relación de intereses antagónicos, creándose así las condiciones de una crisis institucional.

Es así como se establece la contradicción entre lo viejo institucionalizado y lo nuevo que emerge, inicialmente legal pero ilegítimo socialmente.

Esta legalidad que impone el nuevo bloque de poder es una meta de carácter estratégico aun que implique una pérdida de legitimidad política y social del sistema en su conjunto. Esta situación nos plantea un dilema que se basa en un problema de orden social y que consiste en determinar ¿cuál es la legalidad legítima?

Haciendo abstracción de los distintos períodos históricos que hacen a la historia del sistema institucional político social podemos decir que todo el movimiento envuelve intereses económico sociales diferenciados según clase social y en donde

lo que está en juego es el sistema institucional mismo, librándose una lucha por medio de dos fuerzas.

Una intenta expandir la representatividad de sus intereses al máximo posible, los que luego aparecen formalizados en la legislación y, la otra, intenta contraer esos intereses al mínimo para que se puedan expandir los suyos, por medio de un derecho que se impone como ley.

En este movimiento y según los momentos históricos, las clases sociales fundamentales se desplazan, según quien tenga la iniciativa, cambiando de posición según cual sea el objetivo: expansivo o defensivo.

Logrando delimitar el sistema institucional en su conjunto, como el terreno en disputa, se nos hace observable las cuestiones referidas al estado, por medio de la relación establecida entre el centralismo orgánico, basado en el sistema electoral-parlamentario y de partidos y el centralismo de carácter burocrático y su contradicción, la que se manifiesta de diferente manera según la fase en que se encuentre el desarrollo del capitalismo en general y en donde, según el período histórico que se trate, predomina uno en detrimento del otro.

En la etapa actual, en que el desarrollo del capital industrial en condiciones monopólicas tomó forma de capital financiero y éste, con el transcurso del tiempo logró apropiarse en forma monopólica del estado y ponerlo en función exclusiva de ese tipo de capital, se han logrado alterar las condiciones sociales generales a tal grado que, produce y profundiza la crisis de los partidos políticos, de los cuadros políticos y una alteración en el orden de las relaciones sociales en donde prima lo burocrático en relación a lo político, democrático.

Es este cuadro de situación, bajo estas circunstancias y en estas condiciones, en que el movimiento social se plantea la necesidad de democratizar la fuerza material del estado, proceso de democratización que implica una lucha que requiere de cuadros sociales, políticos e intelectuales y una ruptura.

Esto nos conduce al problema del poder y a la delimitación del sujeto capaz de crear o recrear las condiciones de una situación democrática.

El problema del poder nos conduce al ámbito de la realidad donde se libra la lucha teórica por la conducción de las masas de población.

Ahora bien, ¿Cuál es el terreno donde se asienta hoy día la lucha teórica?, ¿cuál el terreno en disputa? El de la democracia, donde unos pugnan por contraerlo a un mínimo de intereses reconocidos dentro del sistema institucional y otros en expandirlo.

¿Cuál es el origen histórico de esta contradicción de carácter orgánica?

La contradicción inmanente de la revolución política de la burguesía es que esta accedió al poder político como clase dominante por medio de una alianza de clases en donde el proletariado llevó a cabo las tareas de la revolución. Cuando ésta deja de compartir el poder político con las otras clases dominantes y se constituye en estado se apropia de la democracia creando e instalando, en el terreno del discurso ideológico, la antinomia democracia-socialismo. Es decir, rompe la relación entre revolución y el sujeto de la revolución.

Es ésta la meta del movimiento, lo que le da la razón de ser a los movimientos sociales y su naturaleza política.

De allí que la lucha se entable en relación a una alianza de clases favorable a los intereses del conjunto social, del colectivo social.

Así es como, cuando incorporamos en la reflexión a todos los hombres, lo social precede a lo político.

La lucha de los pueblos con su historia y en proceso refiere a este campo de problemas en donde la democracia debe ser conquistada.

Los problemas del poder

“Desde el punto de vista político, el Estado y la organización de la sociedad no son dos cosas distintas. El Estado es la organización de la sociedad. Cuando el Estado reconoce la existencia de anomalías sociales, trata de encontrar éstas, bien en leyes naturales, a las que ningún poder humano puede hacer frente, bien en la vida privada, independiente de él, bien en la transgresión de sus fines por la administración que de él depende(...)Cuanto más poderoso sea el Estado y más político sea, por tanto, el país, menos se inclinará a buscar en el principio del Estado y, por tanto, en la actual organización de la sociedad, cuya expresión activa, consciente de sí misma y oficial es el Estado, el fundamento de los males sociales y a comprender su principio general. El entendimiento político lo es, precisamente, porque piensa dentro de los límites de la política. Y cuanto más vivo y sagaz sea, más incapacitado se hallará para comprender los males sociales (...)” (“Glosas críticas al artículo “El Rey de Prusia y la reforma social por un Prusiano”, Vorwärts, num.60, “Obras Fundamentales de Marx y Engels” Tomo 1, FCE, 1982.

“Por cuanto el proletariado debe en primer lugar conquistar el poder político, elevarse a la condición de clase nacional, constituirse en nación, todavía es nacional, aunque de ninguna manera en el sentido burgués(...) El primer paso de la revolución obrera es la elevación del proletariado a clase dominante, la conquista de la democracia” (“El manifiesto comunista”, C.Marx y F.Engels, Obras Escogidas, Ed. Cartago.)

Intentaremos hacer un ejercicio de aproximación a la realidad, partiendo de dos hechos de conocimiento general: a) Argentina es un país con un alto grado de desarrollo de las relaciones políticas, a tal punto que la “clase obrera” posee un alto grado de desarrollo político y; b) se asiste a una crisis del “marxismo”; el marxismo, es decir, personas que adscribían a dicha teoría hoy reconocen su caducidad, bajo el pretexto de que no explica lo novedoso del capitalismo contemporáneo.

Trataremos de encontrar la correspondencia que existe entre estas dos proposiciones y el momento actual, tomando como soporte empírico ciertos hechos de la historia reciente, es decir de la realidad, con el propósito manifiesto de desestereotipar, desmistificar y desfetichizar el proceso de construcción de conocimiento que requiere del pasaje de las personificaciones como aproximación a los grandes grupos sociales a fuerzas sociales, cuyo desarrollo y desplazamiento refiere a los momentos en la realización del ser social específico de que se trate.

El sistema mundial

El momento particular por el que transitaba la conquista y disputa por el reparto del mundo en la década del '60, determinado por los cambios en las relaciones sociales fundamentales, alteró y puso en crisis la relación del conjunto de la burguesía argentina con burguesías de otras nacionalidades.²

² Una demostración de cómo se manifiesta esta situación al interior del estado desde el ámbito de las relaciones materiales, y su expresión a nivel de grupos económicos en la estrecha relación entre militares y empresarios,

Esta lucha de carácter intercapitalista en su fase imperialista se manifestó al interior del estado en una intensificación de la lucha interburguesa que condujo a la ruptura de la unidad de los cuadros políticos de la burguesía.

Estas condiciones sociales generales impusieron la necesidad de que fuerzas armadas dirigieran los negocios del gobierno del estado y son estas condiciones las que establecieron los términos de unidad de los cuadros militares, asumiendo el gobierno a partir de 1966 a 1973 y de 1976 a 1983.

Esta crisis-ocasional dentro de lo orgánico mismo- en el ámbito del estado del poder, es expresión de los cambios experimentados en la composición orgánica del capital en el proceso general de acumulación capitalista y guarda relación con la tesis referida a la tendencia decreciente de la tasa general de ganancia, y sus implicancias, políticas y sociales. Es la lucha por el porcentaje de la cuota de participación en la riqueza social producida y apropiada a nivel del sistema capitalista mundial, la que nos aparece luego en la posición que cada país ocupe en la cadena imperial-sistema- y refiere a los eslabones en el subsistema. Esto se manifiesta al interior del estado en mayor o menor intensificación en profundidad, extensión y celeridad, de los grados de explotación, expropiación y apropiación, hacia la clase obrera en sentido general y fracciones de pequeña y mediana burguesía. Estos movimientos orgánicos de la estructura se expresan superestructuralmente de diferentes maneras y asumen formas determinadas según de que formación social se trate.

Son entonces, los grados en la relación establecida entre el estado y el comercio exterior, en relación al mercado mundial lo que determina la posición que ocupa cada país en la cadena y lo que explica la alternancia en el uso de lo orgánico, mediante cuadros civiles o militares durante ciertos períodos, en países políticamente dependientes.

Los cambios en las relaciones de fuerzas establecidas entre esta burguesía y burguesías de otras nacionalidades son los que constituyen una situación que explica los golpes de estado, como manera de alterar por la fuerza la forma en que se encuentra organizada la sociedad.³

Así se explica el hecho de que ningún golpe de estado haya debido enfrentarse a ningún movimiento de resistencia y lucha por parte de la burguesía en tanto clase capitalista. Y ello sería un contrasentido ya que el golpe de estado es orgánico al capitalismo, a su forma política de poder burgués en momentos y condiciones de crisis, donde impera directamente la razón de la fuerza material.

El golpe de estado de carácter institucional político, a nivel de la cúspide del poder político, es la forma que asume y la manera en que se dirimen los enfrentamientos entre el conjunto de una burguesía y burguesías de otras nacionalidades. Refiere a los problemas de la "nación".

Al interior del estado, es decir, en la esfera del mercado de cosas y hombres- "hechos sociales"- asume la forma de "golpes de mano", movimientos rápidos de descabezamiento de alianzas, decapitación de cuadros dirigentes, etc.

Este mecanismo de poder se corresponde con el momento por el que transita el capitalismo, donde la internacionalización del capital se desarrolla y articula mediante políticas del ámbito de la vida estatal y sus aparatos, sistematizando organizativamente ámbitos cada vez mayores de relaciones sociales bajo

puede verse en: "Análisis de una situación de relaciones de fuerzas: Argentina 1976-81". Lucio Góeller, Cuadernos de CICOSO, Serie Estudios Nro. 40.

³ "...distingamos, entre las diversas categorías que aparecen bajo la expresión "sociedad alemana": gobierno, burguesía, prensa y, por último, los mismos obreros(...)", pág.507, "Glosas críticas...", Marx, op.cit.

condiciones que expresan la transferencia de los beneficios de la centralización del capital en manos del Estado a manos de capitalistas privados siendo este un momento de pasaje que reaviva en el plano de las teorías, la polémica alrededor del centralismo burocrático y el centralismo orgánico, en la búsqueda de la resolución hacia un programa de predominio óptimo para las nuevas condiciones sociales generales.

El momento de la polémica alrededor de los distintos centralismos expresa y refleja el elemento económico inmediato (crisis) pasando a ser la encarnación del capital variable (productor directo y/u obreros) masa de maniobra del campo de la superestructura y de las personificaciones del proceso más general que estos encarnan⁴.

Estos cambios en las condiciones sociales generales implican a su vez cambios en la relación entre “representantes” y “representados”. Refiere a lo que comúnmente se llama crisis del “consenso”.

Todo este proceso de producción y construcción de poder, está dado por los momentos de los enfrentamientos sociales en los que las distintas fracciones, objetivamente, realizan relaciones de alianza o de ruptura con otras fracciones sociales que define, compone, institucionaliza (redefine, descompone, desarticula) las posiciones que cada una de ellas ocupará durante un cierto período en el conjunto social.

Lo que pone en acción todo este movimiento sería la contradicción inherente al sistema que consiste en encauzar hacia el interior del sistema institucional político las distintas luchas de intereses y, a su vez, como no todos tienen cabida, es el proceso de selección el que funciona como fuerza motriz y cadena de transmisión en la emergencia y organización de los intereses por fuera de la mediación de la organización estatal.

Es esta contradicción la que opera como mediación en el curso y desarrollo de la estrategia proletaria: lucha por usufructuar de los beneficios del sistema, sin trascenderlo pero, los límites que el propio sistema imponen llevan implícito su desborde.⁵

Los “golpes de mano” son un atributo de la ocupación militar y/o policial de los territorios sociales a “disciplinar”. Refiere a un dispositivo de guerra en condiciones de “paz” (gobierno electoral-parlamentario) producto y consecuencia de la alteración de la relación política y jurídica entre ciudadanos, expresando en forma descarnada la relación economía-guerra, en momentos en que se reduce el espacio para el ocultamiento orgánico/democrático del predominio social quedando al descubierto la unilateralidad del privilegio burocrático.

El ensayo general de esta forma de poder se realizó durante el “plan Conintes”(1959-1962) en donde las fuerzas armadas en conjunto con las policiales y

⁴ Es interesante observar que dentro del sistema capitalista hubo una línea de enfrentamientos que recorrió distintos territorios. El movimiento de ciertas estructuras en acción creó las condiciones para que las luchas sociales adquieran la forma de “lucha de calles” y “lucha armada”. Estamos haciendo referencia a la línea que recorre Alemania, Francia, Italia, Japón y Argentina, a lo largo de un tiempo que podemos ubicar, en principio, entre 1967-1973.

⁵ En relación a esta temática, puede verse: “Conciencia de clase y enfrentamientos sociales. Argentina 1969”, Roberto Jacoby, Cuadernos de CICSO, Serie Estudios Nro.32; “La Puebladas: dos casos de protesta social. Las ciudades de Cipolletti y Casilda”, Lidia Aufgang, Cuadernos de CICSO, Serie Estudios Nro. 37; “Alianza de obreros y campesinos en los enfrentamientos de 1934 y 1936”, Nicolás Iñigo Carrera y Jorge Podestá, Cuadernos de CICSO, Serie Estudios Nro. 39 y “Lucha de calles, lucha de clases (Argentina 1971-1969)”, Beba C.Balvé, et-al, Ed. La Rosa Blindada ; “El’69. Huelga política de masas. Rosarizao-Cordobazo-Rosarizao”, Beba C.Balvé y Beatriz S.Balvé, Ed. Contrapunto, 1989.

de seguridad, experimentaron la ocupación de territorios sociales novedosos por el sistema de alianzas que implicaba en relación a 1955.

Su objetivo era obstaculizar, desarticulando una alianza de clases desfavorable a los intereses generales de la burguesía argentina.

Hacia 1962 las luchas del campo popular habían conquistado nuevos espacios sociales. Se había constituido una fuerza social de carácter popular con capacidad electoral y es en 1962 en que se pone en práctica el golpe de estado-derrocamiento de Frondizi por parte de las Fuerzas Armadas- y “golpes de mano”-hacia una fuerza social- implementados por fuerzas en acción de comando, siendo la policía-aún no habían constituido su fuerza auxiliar- la encargada de desarticular esa alianza por medio de la represión, deteniendo y encarcelando a cuadros políticos del campo popular, marxistas y no marxistas.

Es cierto que la iniciativa popular que devino en capacidad electoral de esta fuerza social fue posible, debido a la proscripción electoral del peronismo pero, en este caso, lo que se quiere enfatizar es que el inicio de esta simbiosis entre golpe de estado-golpe de mano (internacionalización de las luchas, ahora en profundidad) se puede localizar en este período y fue posible debido a la permisibilidad del sistema político, de sus partidos, parlamento, es decir, de la mayoría de la sociedad argentina y, si tuviéramos que encontrar la razón de ser de este mecanismo de dominio deberíamos concluir que es congruente con esta forma de poder en momentos de alteración de las relaciones de fuerza entre las clases, en un período en que se inician los alineamientos en relación a una hipotética guerra entre dos modos de vida diferentes.

Podemos concluir que es a partir de 1962 en que se pone de manifiesto en forma explícita la incapacidad de esta sociedad de metabolizar una alianza de clases por fuera de la iniciativa y control de la aristocracia financiera, propietarios monopólicos del sistema electoral parlamentario.⁶

Visto así, todas las luchas y enfrentamientos sociales durante este largo período, hacia nuestros días, adquirirían otra significación y naturaleza. Veríamos que la iniciativa en la guerra, la imposición del carácter militar a los enfrentamientos fue decisión de una burguesía en disposición de guerra. Hace a su formación como clase social y es su forma de implementar el poder en momentos de crisis⁷.

Es el desarrollo de esta línea de confrontación de carácter imperialista la que intensificó y aceleró la lucha interburguesa al interior del estado, lucha que por otra parte, permitió en su desarrollo se crearan las condiciones del inicio de la emergencia de la estrategia proletaria en condiciones de dirigir-conducir- las luchas del período y está en su desarrollo la formación incipiente de otra forma de poder, producto del desarrollo de la lucha de clases.

Es así que hacia 1972 la cúspide de la clase capitalista argentina plantea la necesidad de una tregua entre iguales y un pacto con el “movimiento obrero organizado”.

Para esa fecha, comienza a imponerse como política por parte de gobiernos fundamentalmente europeos, el pacto social entre la corporación del gobierno del

⁶ En 1962, la anulación de las elecciones en la provincia de Buenos Aires, fue suficiente para desarticular a esa fuerza social, en tanto fuerza política con capacidad electoral.

⁷ Estamos usando el concepto de burguesía en su sentido más general, en relación al interés general y estratégico de la misma. Ello no excluye que haya fracciones de burguesía contrarias a esta forma de poder pero, a partir de ese momento, dejan de pertenecer a la clase dominante. En relación a este tema puede verse: “De protesta a rebelión: la subversión (Rosario, mayo de 1969)” Beba C. Balvé y Beatriz Balvé, Cuadernos de CICSO, Serie Estudios Nro.45 y “Los hechos armados, un ejercicio posible”, Juan Carlos Marin, Editorial CICSO, Buenos Aires 1984.

estado, la corporación del capital y la corporación del asalariado estable, como forma de dirimir el conflicto entre el salario y la ganancia capitalista y reducir o controlar los conflictos provenientes de la presión del ejército industrial de reserva (su activo) por penetrar en el sistema. El triunfo de Vietnam no es ajeno o exterior a todo este paquete tecnológico. Se necesita también controlar la repercusión social que esta victoria representa la que, por otra parte, inundó todos los espacios políticos y sociales.

¿Qué significación tiene el pacto social, basado en la concertación?

Este consiste en cooptar, por parte de la burguesía, a una fracción de los asalariados encarnados en cuadros sindicales distanciándolos del conjunto obrero.

¿Qué efectos produce? Institucionaliza y legitima una parte mínima de los intereses y quita legalidad o legitimidad, según los momentos, a las luchas por la defensa de los intereses materiales de la mayoría de los obreros. Expresa, la forma en que se manifiesta el poder en el capitalismo contemporáneo. Refiere a la inversión del momento ascendente de la sociedad burguesa de "ley pareja para todos" en tanto ciudadanos hacia la exclusividad de un segmento privilegiado⁸.

Es una política de contención al avance del reformismo obrero, creando espacios para la legalidad de los intereses parciales de unos, en desmedro de otros muchos, ahora más heterogéneos socialmente.

La sociedad argentina

En marzo de 1973 triunfa electoralmente una alianza de clases analógica a la de 1962 pero, esta vez la iniciativa está en manos de la aristocracia financiera argentina y dentro del programa electoral, precondition para su realización, incluye entre otros elementos (los cinco puntos) el pacto social.

¿Qué atributos posee y requiere el pacto social, para su implementación para que, a la organización del campo popular le fuera contradictorio?

La desmovilización política y social, precondition para el encauzamiento institucional de carácter burocrático corporativo. Inicia su marcha con la matanza en Ezeiza en junio de 1973; la más grande concentración y por ello, la última en su género.

Se limpian las calles de intrusos, solo peatones. Ahora se deben limpiar las instituciones y, para ello, el poder político dispone de su fuerza armada: la policía.

El 27 de febrero de 1974 se pone en acción una fuerza armada cuya génesis localizamos en 1959-1962. Pone en práctica la técnica del asalto implementada por comandos en operaciones de carácter policial⁹ dirigida contra una alianza de clases de contenido democrático popular y con esta "iniciación" adquiere nombre: el "navarrazo". Ocupación, desalojo y aniquilamiento de cuadros políticos de una fuerza social para la purificación del sistema institucional político y social. Pero ahora, esta fuerza armada de carácter policial ha logrado constituir su fuerza auxiliar:

⁸ La estrategia proletaria se compone de dos grandes estrategias: reformismo obrero y reformismo burgués. Es a esto a lo que estamos haciendo referencia.

⁹ En 1962, fue suficiente la anulación de las elecciones y con ella, la negación de la legalidad burguesa. En las elecciones de 1973 hubo cierta permisividad por parte de la aristocracia financiera argentina hacia la coexistencia temporaria de esta fuerza social en relación con otras que componían la gran fuerza electoral triunfante. En 1974, fue necesario un operativo militar para desalojarla de los territorios políticos y sociales que ella expresaba. ¿Qué relación de fuerzas y disposición a la lucha había hacia 1973-74 entre la fuerza social con iniciativa proletaria y el conjunto de la sociedad, que hizo necesaria una acción militar en base a comandos en operaciones?

asalariados de aparatos de carácter burocrático. Simbiosis entre soldados y ciudadanos en acción militar contra una fuerza social.

¿Qué condiciones se habían creado a partir de “ezeiza-pacto”, para que este mecanismo de poder pudiera ponerse en acción y realizarse?

La alianza que había sido sellada durante las jornadas de lucha de 1969, sintetizadas en el “cordobazo” y que se manifestaba en la conducción de la CGT cordobesa su mesa directiva- en la presencia de las corrientes “legalistas” (del peronismo) en alianza con los “independientes” cuyo líder era Tosco, debía cambiar de manos. Su permanencia estaba siendo vulnerada por las condiciones que el propio “pacto social” imponía: la conducción monopólica- en este caso, el peronismo- en la cúspides de la organización sindical: la CGT.

Es así como días antes del “navarrazo” se establece un acuerdo entre los dos nucleamientos sindicales que adscribían al peronismo: “legalistas” y “ortodoxos”, quedando fuera de la mesa directiva los “independientes”. Días más tarde, comandos policiales por medio de “golpes de mano” toman por asalto el poder ejecutivo cordobés, deteniendo al gobernador, vicegobernador, ministros y allegados; paralelamente se normaliza la CGT quedando fuera de la mesa directiva los nucleamientos “independientes” y “combativos” (no peronistas), y subordinados los “legalistas”.

Se asaltan sindicatos, se desalojan autoridades legalmente constituidas, se detienen activistas; “comandos civiles” toman las radioemisoras y canales de TV, ocupan y patrullan las calles.

La realización de “ezeiza” inicia su marcha, adquiere forma política y, nuevamente la “sociedad política” acepta esta alteración del orden legalmente constituido con la complicidad del parlamento y la complacencia de la mayoría de los cuadros políticos, militares, sindicales, intelectuales y la prensa.

Para una situación de conflicto entre burguesías, golpe de estado mediante una fuerza armada de carácter militar. Para la situación de conflicto resultante en la relación de fuerzas entre fuerzas sociales al interior del estado, golpes de mano dentro de una estrategia político-militar, basada en la concepción de “pueblo ocupado”, policialmente.

El comienzo del dominio de esta estrategia de poder, se puso de manifiesto en y por medio del “navarrazo”.

Su posibilidad de éxito y de modelo se fundó en las condiciones que el propio pacto crea: monopolio instrumental de las instituciones estatales mediante la anulación de alianzas de la fuerza social con iniciativa popular y, como tendencia, el desalojo progresivo de los obreros en tanto asalariados de las alianzas de clases, del discurso político, del escenario, quedando constreñidos y circunscriptos a las alianzas de carácter material impidiéndose su desarrollo político, en la concepción burguesa del término.

Mientras que el sistema electoral parlamentario expande relaciones sociales burguesas en tanto ciudadanos, vía el sistema electoral, el pacto social dirigido al ejército de asalariados rasos impide y obstaculiza la presencia de sus intereses- parciales- en el escenario político corporativo constreñiéndolo al nivel más bajo de las relaciones de poder: al nivel económico corporativo (disgregación profesional, por sumatoria de fracciones).

Observado este mecanismo desde el campo de las organizaciones sindicales, esta política supone un proceso de construcción y cooptación por parte del régimen de dominio de una fracción de los obreros y, a la vez, la ruptura y el distanciamiento de esta fracción con el conjunto obrero, actuando así como fuerza auxiliar del

régimen. Pero tiene sus contradicciones, porque no es afín a la clase obrera. Por ello en las jornadas de junio/julio de 1975 se unifica el movimiento obrero en lucha contra gobierno, partido y estado. Este movimiento orgánico de carácter burocrático corporativo de la estructura, es intrínseco al capitalismo contemporáneo.

A su vez, el pacto social es congruente con sociedades donde el revisionismo es la forma ideológica dominante de esa formación social, producto del antagonismo alcanzado entre las clases sociales y del intento por frenar el desarrollo de la lucha de clases. Refiere a la crisis del reformismo, a la crisis ideológica de esa formación ideológica y su no resolución, lo que deviene en revisionismo. Forma parte del pacto entre fracciones de burguesía y pequeña burguesía en su intento por diferir los enfrentamientos y refiere a la imposibilidad de ciertas burguesías por construir e imponer las condiciones de su hegemonía. Es un producto del capitalismo en su fase imperialista en donde el capital financiero inicia la lucha por su hegemonía.

Concomitantemente, su alternativa de existencia es posible ya que también refiere a la materialización de las tendencias revisionistas en el seno del movimiento obrero en relación al estado, producto de la influencia ideológica de fracciones de pequeña burguesía en descomposición, ideológicamente reaccionarias.

En tanto lucha interburguesa, la lucha del conjunto del proletariado por usufructuar de los beneficios del sistema, sin trascenderlo, encuentra un obstáculo al desarrollo y desplazamiento del movimiento, en esta doctrina de seguridad nacional basada en el pactismo, cuya meta consiste en recortar un segmento privilegiado de asalariados enfrentándolo al conjunto, siendo su enemigo la movilización del campo popular con iniciativa obrera, prerequisite para el desarrollo del proceso de identificación (grados de relaciones de clase).

Pero también lleva en su seno una contradicción. La lucha interburguesa es congruente con los intereses de la burguesía pero en relación al proletariado lleva implícita una contradicción. El desarrollo de la lucha por la defensa de sus intereses parciales establece grados de unidad, emergiendo el interés del conjunto obrero. Es cuando intenta realizar su ser social como hombres asalariados con existencia determinada-es inmanente-cuando entra en crisis todo el andamiaje político corporativo, emergiendo niveles, grados y porciones de crisis ideológica en el seno de la burguesía en relación al proletariado y consigo misma; y en el seno del proletariado en su relación con la burguesía y consigo mismo.

Finalmente, todo este proceso refiere al proceso de construcción de las clases sociales en su antagonismo y a los momentos constitutivos de dicho proceso.

Esta lucha librada entre el capital en sus distintas modalidades y los obreros en activo por una parte; los activos que están siendo desalojados por otra y los que intentan penetrar en el sistema, es el trasfondo sobre el que se elevan las imágenes que pretenden explicar las luchas del período.

¿Cuál ha sido uno de los proyectos más importantes de la burguesía argentina, que hace a su actualización dentro del sistema capitalista, que permite comprender el campo de las relaciones de fuerzas en que se encontraba esta sociedad a partir de 1972? La búsqueda e institución del pacto social basado en “golpes de mano”. Tregua entre unos pocos y guerra a la mayoría.

Su significación refiere a una política destinada a la contención del avance de las luchas del campo popular y es una manera indirecta de obstaculizar la organización y desarrollo del movimiento de oposición y rechazo. Es también la manifestación de la imposición de la fuerza del estado sobre una parte de la sociedad e indicador de la presencia de nuevos cuadros orgánicos en el uso instrumental del aparato estatal.

Los movimientos de la base material, los de la estructura y superestructura jurídica, política-ideológica y el desarrollo de la lucha de clases que se expresaba en una relación de enfrentamiento entre fuerzas sociales armadas moral y materialmente, se concretizó en una situación favorable a las luchas del campo popular en general, tomando forma un movimiento social de oposición cuyo desarrollo incorporó, según los momentos, a distintas fracciones de burguesía y pequeña burguesía, ya sea con uniforme de obrero, empleado, profesional, etc.

La memoria colectiva

En nuestra memoria y en los análisis de todo este proceso en movimiento, fueron yuxtapuestos distintos procesos que es conveniente comenzar a desmontar: lucha contra política de gobierno; lucha contra gobierno (uso instrumental mediante cuadros) y embrionariamente, lucha contra el régimen mismo de dominio de una clase erigida en ley.

La forma como se expresaba una nueva forma de poder, objetivado en los mecanismos de implementación y efectivización de la fuerza material del estado por una parte, los mecanismos y la intensidad en extensión y profundidad de coacción extraeconómica implementados por los gobiernos del estado por otra, establecieron las condiciones para que las luchas del período, fundamentalmente a partir de 1969, fueran conducidas según los momentos, por alianzas de clases con iniciativa burguesa-iniciativa obrera, y contradictoriamente se crearan las condiciones para la apropiación y capitalización de las luchas del período por parte de los intelectuales de la aristocracia financiera argentina en el momento de la emergencia embrionaria de una original estrategia de poder.

A pesar de los “golpes de mano” y desplazamientos rápidos en el mundo subjetivo de las alturas en condiciones monopólicas, las luchas del campo popular continuaron desarrollándose, adquiriendo el más alto grado de relación de clase-unidad- en las jornadas de lucha de 1975, cuando la clase obrera logra en un solo acto cuestionar el uso monopólico de la fuerza estatal, el “operativo independencia”, la conducción del partido gobernante y el estado político.

Esta particular relación de fuerzas sociales tiene su prototipo, en cuando a la forma, en el ciclo de enfrentamientos desarrollados a lo largo de 1969 y, esta situación se asentó sobre un terreno muy particular, que podríamos caracterizar como un territorio-país-que se distingue de otros, por un alto grado de concentración y centralización económica-social y gran dispersión política.

Por tanto, y a nivel de hipótesis podemos afirmar que el desarrollo de la lucha de clases en esta formación social, especialmente a partir de 1966 a nuestros días, se inscribe y refiere al interior del estado a dos procesos y campos de enfrentamiento: el tránsito hacia la centralización de carácter burocrático-corporativo de las instituciones estatales (partidos políticos, sindicatos, asociaciones, etc.) y la lucha por recomponer la fuerza social de carácter popular para avanzar en estas nuevas condiciones.

El proceso general del desarrollo de la lucha de clases y la lucha de clase del proletariado, expresa un movimiento más general, aunque en tiempos diferentes: las leyes invisibles de la economía mediante la división del trabajo social-coacción económica- y los mecanismos de expropiación, apropiación y recuperación permanente que vehiculiza el estado mediante la coacción extraeconómica implementada por las políticas de los gobiernos del estado. Es decir, expresa y refleja las condiciones de explotación y dominio del capital.

La reacción a este proceso expropiatorio por medio de la lucha por mejores salarios y/o condiciones de trabajo y vida, organiza al movimiento social en relación de oposición y enfrentamiento a políticas de gobierno (es lo que se ve). Puede haber mejores o peores gobiernos, mejores o peores condiciones económicas generales pero, la lucha alrededor del precio de la fuerza de trabajo o de las mercancías en general, es orgánica al sistema mismo. Hace al mundo de las mercancías en general y es el sustento económico de lo político.

La fracción de asalariados cuya permanencia en sociedad les costó años de luchas, enfrentamientos y sangre, hoy encuentra legitimada la lucha por la defensa de sus intereses parciales (económico-corporativo) pero, los hombres que quedan por fuera de esta legitimidad –legalidad, hombres e intereses, no disponen ni de instituciones ni posibilidad de hacer presentes sus intereses ante el conjunto de la sociedad.

El estado de movilización y protesta de asalariados, pequeña burguesía y mediana burguesía, según los momentos, crea la brecha por la que penetran otros intereses (fracciones, capas) -inicio del momento ascendente- cuando estos se hacen presentes, su presencia impone nuevas formas de lucha, cambiando el carácter de los enfrentamientos. Es lo que se suele llamar, el “desorden”.

Esto es lo que distingue movimiento de oposición en general a situación de masas. Refiere a formas de organización diferentes, a grados en las relaciones de fuerzas y a estados de conciencia.

La imagen que ha quedado de las luchas del período anterior, obstaculiza la observación.

A la técnica e implementación tecnológica de construcción de poder basado en los “golpes de mano” se le corresponde en el mundo del discurso, la negación sistemática de observación de la realidad objetiva, material, concreta. Intentemos hacer un ejercicio sobre dos hechos puntuales, soslayando el proceso que los constituye. Concentremos nuestra atención en el “cordobazo” y en las “jornadas de julio de 1975”.

El hecho mismo, el enfrentamiento puntual, ¿de cuántos elementos se compone?

Ambos enfrentamientos se inician con una movilización general de obreros y una huelga general, decretadas por las organizaciones sindicales, incorporando en el desarrollo del movimiento en lucha, a otros sectores sociales que nos aparecen bajo la figura de estudiantes, comerciante, profesionales, vecinos, empresarios, etc.etc.: el cordón y la aureola de adhesiones, simpatías, solidaridades..., en relación a un eje: situación obrera particular, indicador de una situación más general.

Los dos enfrentamientos se organizan en relación de oposición a política implementada por el gobierno.

¿Qué los distingue?

En el “cordobazo” el enfrentamiento se realiza con la policía y se inscribe en el ámbito de lo político. En Buenos Aires se libra la lucha directamente contra la cúspide del poder político, logrando, sin estridencias, desalojar del gobierno al enemigo de su fuerza social y al elemento espúreo de la alianza política a la que adscribía mayoritariamente: J.López Rega.

Ahora bien. ¿Qué es lo que ha quedado en la memoria colectiva?.La estereotipación

del “cordobazo” y la trivialización de las luchas obreras de junio-julio de 1975 ¿Y cómo es posible construir esta inversión en la naturaleza de los enfrentamientos? Orientando la polémica alrededor del papel de los sindicatos, negando su participación o sobrevalorándola, catapultando el elemento económico-corporativo

en las imágenes y en la percepción de los procesos, como manera de mantener y recrear la iniciativa burguesa. Es un mecanismo de apropiación del hecho vía el discurso y la conducción ideológica-política. Hace a la dominación misma, desde el núcleo procesual del dominio: el campo de las ideas y de las imágenes “acerca de”.

Así es como se produce un proceso de extrañamiento entre los participantes del hecho social y el hecho social mismo; les vuelve algo ajeno, extraño a ellos mismos.

De resultante de todo este largo proceso de luchas, se producen desplazamientos que refieren al proceso mismo constitutivo de las clases sociales en su antagonismo.

Aquellos que en la década del '60 y '70, se volcaron al “marxismo” por contagio, como consecuencia del ascenso de masas y de la capacidad de lucha del campo popular, su crisis ideológica refiere a la visión distorsionada que tenían de su situación objetiva: querían y no podían, acceder a intelectuales orgánicos. El desarrollo del proceso general los colocó en una posición en donde finalmente pueden acceder a intelectuales orgánicos, conformando “la sagrada familia”¹⁰.

Hubo desplazamientos de fracciones al interior de la fuerza social de carácter proletario. Se retiraron de esta alianza, aunque en proporciones diferentes, obreros y burguesía y pequeña burguesía y esta salida permite la incorporación de otras fracciones de burguesía y pequeña burguesía las que se encuentran en disposición de formar parte de una alianza de clases de carácter popular prerequisite para recomponer el momento ascendente del período.

En este momento del desarrollo de la lucha de clases ¿qué significación adquiere la lucha contra el “marxismo”?

Opera como ariete en los enfrentamientos de carácter ideológico en momentos en que la relación economía-guerra es dominante. Refiere a los alineamientos políticos y sociales, a la capacidad de reorientar, realinear a fracciones sociales en una lucha contra una fuerza social. Es la preparación para un enfrentamiento entre fuerzas sociales.

¿Cuál es su correlato económico? ¿Expresión de qué campo de relaciones de fuerzas de la base material es?

Gran concentración económica y centralización burocrática corporativa, con una expresión política-necesariamente- más nítidamente burocrática, y con menor contenido social. Refiere a momentos en que domina la pura voluntad de una clase erigida en ley, a la incapacidad de la burguesía en su conjunto de contener en una alianza de clases con su iniciativa, a los obreros en particular y a los asalariados en general.

Se corresponde con momentos en que la fuerza política y la fuerza militar se identifican, se entremezclan-situación de guerra-, se diluyen las fronteras interior-exterior al estado.

Su consecuencia inmediata al interior es la dispersión política. Cada fracción que compone al proletariado y a la pequeña y mediana burguesía, se comporta inmediatamente como fracción, de allí que sólo se exprese ideológicamente y sea incapaz de manifestarse políticamente, en una alianza de clases, salvo en condiciones de subordinada a la gran burguesía.

Ciertas fracciones de pequeña burguesía que transitan por el momento de su descomposición, imposibilitadas de objetivar su situación, constriñen toda su actividad en la mera agitación, obstaculizando el proceso y la actividad reflexiva, consciente, siendo el revisionismo la forma y el mecanismo por el cual logra mantenerse como fracción, en la lucha ideológica al interior del mundo obrero.

¹⁰ Cfr. Carlos Marx y Federico Engels, “La Sagrada familia” y otros escritos filosóficos de la primera época. Segunda Edición, Editorial Grijalbo.S.A. México D.F. 1959.

Producto y consecuencia de este tipo de fragmentación es que se expresa, potencia y reproduce el revisionismo y es esta forma ideológica la que no sólo hace posibles las matanzas periódicas sino que articula el mecanismo de metabolización de la matanza y su posterior racionalización.

Según Foucault¹¹ la memoria colectiva es para la dominación el fin hacia el cual se proyectan los mecanismos de la estereotipación en texto (discurso de orden político) a fin de hacer cumplir la norma al conjunto de la sociedad, siendo la burguesía la que ejerce la propiedad sobre los hechos, proyectando sus tácticas hacia la memoria colectiva para mantener la dominación de clase.

Es así como se nos establece un punto de encuentro entre la proposición de Foucault y el análisis del proceso de construcción y desarrollo de la “voluntad colectiva” del “moderno príncipe”¹². Refiere al desarrollo de la forma política burguesa, en tanto clase dominante.

Pero, ¿cómo es posible que se pueda realizar dicho proceso?

Una aproximación al problema consiste en afirmar, que lo constitutivo del proceso de apropiación del proceso real de la lucha de clases por medio del hecho social y, su incorporación a la memoria colectiva según las normas de socialización vigentes- procesamiento intelectual por cambio de órdenes-, que finalmente se corporiza bajo la forma de voluntad colectiva, organizada en partidos, deviene del estado de extrañamiento de los protagonistas con su historia viviente, de la que son producto y productores-aunque no conscientes-, presentándoseles el proceso general como algo ajeno, extraño a ellos mismos.

Este movimiento y actividad de enajenación se corona con el extrañamiento del productor con el producto de su trabajo y las condiciones que hicieron posible dicho producto.

Mecanismo de fragmentación, parcelamiento de la relación sujeto-objeto en acción de conocimiento de su situación objetiva, emergiendo sólo la pura subjetividad individual.

Los hombres alienados (ideas dominantes) en su actividad, enajenan el producto de su trabajo (enfrentamientos) del que se apropia (ejerce la propiedad) la burguesía, a partir de un reordenamiento y jerarquización de los elementos constitutivos del proceso mismo, alterando la propiedad y el carácter de los enfrentamientos y, cuando estos retornan vía el discurso, se constituye una situación de extrañamiento entre el hombre, el conjunto al que pertenece (fuerza social), su actividad (espacio-tiempo) y el producto de su trabajo (proceso de formación de clase obrera)¹³.

Espero que haya quedado articulado la cuestión del estado y del poder.

¹¹ “Yo, Pierre Riviere...” M.Foucault, Tusquets Editor, Barcelona, 1976.

¹² Estamos haciendo referencia a Gramsci Antonio en: “Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el estado moderno”, Buenos Aires, Editorial Lautaro, 1962.

¹³ “Trabajo enajenado”, C.Marx, Obras fundamentales de Marx y Engels, op.cit. Este trabajo en especial, ha sido el punto de partida de nuestras reflexiones, y, en cuanto a la constatación empírica referida a la apropiación del hecho ver: “De protesta a rebelión: la subversión”, op.cit.